

NUEVOS MÉTODOS EN LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA: TALLERES DE ARTE CONTEMPORÁNEO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA: Método MUPAI y el uso de las TIC como método.

Cristina MORENO PABÓN

Dto. Educación Artística UAM (Universidad Autónoma de Madrid)

Facultad de Formación del Profesorado. Madrid 28049, España

RESUMEN

El MUPAI (Museo Pedagógico de Arte Infantil), ha creado un novedoso método para el diseño de talleres de arte infantil, que está dando un excelente resultado. Este método incorpora las TIC como método didáctico.

Tras una estancia de seis meses investigando en el MUPAI, creando e impartiendo talleres de arte contemporáneo para niños en su sede, en el Dto Educación Artística, de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. He podido profundizar en los estudios tanto bibliográficos como empírico, sobre todo lo existente en talleres de arte contemporáneo dentro de la enseñanza artística para infantil y primaria.

Siguiendo el método MUPAI, se ha seleccionado un grupo veintitrés preadolescentes, al que se les ha impartido el taller teórico-práctico titulado: "Mis sentimientos tienen color". Este taller tiene como objeto la experimentación y estudio de los cambios de comportamiento emocional, que el color y sus formas de aplicación tienen sobre la conducta y estado de ánimo del adolescente.

Tomando como base el arte contemporáneo y el diálogo que nace entre color, concepto y forma artística, se les han mostrado al grupo de preadolescentes productos visuales de diversos medios y colores, con soportes audiovisuales que incorporan las TIC e Internet.

PALABRAS CLAVE

Arte infantil, talleres de arte, sentimientos, psicología del color.

ABSTRACT

The pedagogical Museum of children's art (MUPAI), has created a method for the design of children's art, which under my mind and my experience being an excellent result workshops. This method incorporates TIC as a teaching method.

After a stay of six months researching in the pedagogical Museum of children's art (MUPAI), contemporary creating and giving contemporary art workshops for children and youngsters at its headquarters in the artistic education didactics Dto, Faculty of fine arts of the Complutense University of Madrid. I

have been able to deepen studies both bibliographic as empirical, especially what exists in contemporary art in art education in primary education workshops.

By MUPAI method, selected a group 23 preteens eleven and twelve, that has taught them the theoretical workshop entitled: "my feelings are color". This workshop aims to experimentation and study of emotional and sentimental, behavior than the color changes and their implementation have behaviour and mood in adolescents.

Based on contemporary art and dialogue that arises between color, concept and art form, have shown them to the preadolescent Visual product colors, with audiovisual media, that incorporate ICT and the Internet

KEYWORDS

Children's art workshops, feelings, color psychology

PARTE TEÓRICA.

Definición y justificación de los conceptos claves.

El Método MUPAI está basado en los siguientes conceptos generales, contenidos y metodologías de trabajo:

Conceptos:

- Entender que un taller de arte infantil es un espacio donde se genera conocimiento y no sólo un lugar donde se libera la expresión.
- Intentar que este conocimiento no sea la visión particular que el organizador del taller tiene del mundo sino que, por el contrario, el taller se convierta en una posibilidad para que los participantes generen su propio cuerpo de conocimientos, en este caso, relacionados con las representaciones visuales de todo tipo.
- El principal objetivo de esta metodología es la comprensión de las imágenes que nos rodean para su construcción. Al tratar en estos talleres sobre nociones como representación e interpretación, los niños aprenden la diferencia entre la realidad que vivimos nosotros mismos y la imagen donde alguien vive por nosotros.

Contenidos: Vincular los temas y contenidos del taller con la cultura infantil actual, con la realidad que rodea a los participantes en vez de desarrollar una actividad cerrada en sí misma. Esto implica a su vez incorporar en el taller imágenes de la baja cultura, (publicidad, internet, “packaging”) además de otros elementos locales de máxima influencia en la infancia, como por ejemplo, la prensa del corazón o deportiva.

Incorporar el arte contemporáneo, el que se produce mientras estos niños y niñas están creciendo como referente principal. A través de la incorporación del arte emergente llevaremos hasta los talleres el concepto de micro relatos visuales, es decir, el discurso visual de los grupos que luchan contra las estructuras de poder.

Metodologías de trabajo

- No cargar todo el peso de contenidos en el desarrollo de las técnicas tradicionales, sino elegir materiales y técnicas que estén en relación con los materiales y procedimientos con los que trabajan los artistas contemporáneos (vídeo, recontextualizaciones, fotografía, “net-art”, etc.).
- Dar la misma importancia a los procesos de apreciación que a los de producción.
- Incorporar las nuevas tecnologías como metodologías de trabajo no sólo a nivel de producción de imágenes sino como herramienta para la apreciación.
- Fomento de la creatividad.
- Fomento de la concentración mediante procedimientos que favorezcan el estado de flujo.
- Puesta en funcionamiento de actividades que alienten la crítica enfocada a la comprensión.
- Puesta en funcionamiento de experiencias de rotación del poder de manera que sean los participantes quienes lideren parte de las actividades y, al final, evalúen al organizador del taller.

En cuanto al término **arte** que se maneja en los talleres de arte infantil, deriva por supuesto, del concepto que en nuestra sociedad se tiene del arte y del artista, anclados ambos en los paradigmas modernistas o incluso románticos, en esa idea mitificada que nos transmiten los medios e instituciones como la universidad donde el creador de productos visuales es un hombre blanco excéntrico y sucio que trabaja sin orden y sin objetivos pero que, dotado de una capacidad sobrenatural produce objetos asombrosos. Debido a esta particular forma de crear, permanece en la sociedad la idea de que a “hacer arte” no se puede enseñar, por lo que, cuando se trabaja con la infancia, la educación artística queda reducida a la enseñanza de unas cuantas técnicas cuanto más vistosas mejor, aunque sean tan complicadas de utilizar para un niño como la acuarela o el óleo, para la realización de dibujos, pinturas, grabados y figuras tridimensionales.

Y por último, ¿qué entendemos por **infantil**?, con este adjetivo dentro de nuestro campo de estudio nos hemos referido a las etapas a través de las cuales se ha tipificado el desarrollo de las representaciones visuales de niños y niñas catalogado entre los tres y los dieciséis años de edad. Esta acotación tiene un valor específicamente escolar ya que es a los tres años cuando comienza la escolarización oficial en la mayoría de los países occidentales y es a los dieciséis cuando termina. Las etapas de desarrollo del dibujo infantil son por lo tanto un proceso de

instrumentalización, que al final sólo se utiliza para recomendar qué técnicas usar según en qué etapa esté el niño.

En resumen, podemos decir que el concepto más extendido sobre lo que es un taller de **arte infantil** es que se trata de una actividad que se dirige a individuos entre los tres y los dieciséis años de edad y cuyo principal objetivo es el entretenimiento a través del lenguaje visual. Este concepto está relacionado con la idea de que un taller es un lugar donde los niños y niñas se lo pasan bien y se van a casa con un objeto que pasa algunos meses como elemento decorativo en el hogar del autor o autora.

¿Cómo es posible que los niños y niñas encuentren en los denominados como **talleres de arte infantil** una actividad motivadora cuando los presupuestos sobre los que se asientan dichos talleres no se corresponden en absoluto con su vida cotidiana? ¿Cómo vamos a conseguir que los niños y niñas entiendan el arte que se está haciendo ahora si en los talleres de arte infantil sólo se enseña a utilizar diferentes técnicas, la mayoría de ellas correspondientes a los procedimientos pictóricos del siglo XIX? Para poder desarrollar una pedagogía del arte infantil que esté en relación con la cultura actual de la infancia, la resignificación de todos los términos analizados, constituye uno de los principales objetivos del GIMUPAI (Grupo de Investigación del MUPAI).

En cuanto al término **taller** para diseñar actividades de arte infantil motivadoras, debemos incorporar a ese espacio dedicado a la producción, áreas y momentos en que sea posible la apreciación. Tenemos que incorporar las nuevas tecnologías que son un componente básico de la vida cotidiana en todas las esferas de nuestra vida y tenemos que incorporar la evaluación entendida como un sistema mediante el que se comprueba, tanto por parte de quien dirige el taller como de quien asiste, si se han cumplido los objetivos propuestos.

Una vez repensado el término taller, es imprescindible revisar los términos **arte** y **arte infantil**. En primer lugar y partiendo de la base de que el concepto arte es una convención cultural cambiante en el espacio y en el tiempo, lo que acotamos hoy y ahora como artes visuales, es un sistema de crítica visual que tiene el objetivo principal de generar conocimiento en el espectador. Debemos preguntarnos ¿cumplen las representaciones visuales infantiles este criterio? Una representación visual infantil actual cumple dos grandes funciones, (dependiendo la segunda siempre del contexto donde se circunscriba la actividad). (BELVER M. y ULLÁN A., 2007; ACASO M., 2006; CARRY R., 1998; EFLAND, A. FREEDMAN, K. y STHUR, P., 2003; FREEDMAN, K., 2003; RICOEUR, P., 1978).

Repensando lo que entendemos por **taller**, lo que entendemos por **arte** y lo que entendemos por **infantil**, el taller *¡Mis sentimientos tienen color!* que he diseñado, pretende ser coherente con el sistema de vida actual de la infancia.

Para comprender mejor los resultados del taller, es conveniente saber un poco sobre los conceptos que los niños han visto y experimentado durante el taller, tales como colores cálidos y fríos, colores psicológicos o acordes de color. Sobre todo, debemos saber cómo estos colores influyen en los sentimientos.

Breves conceptos sobre el color y la psicología del color:

El color es más que un fenómeno óptico y que un medio técnico. Los teóricos de los colores distinguen, entre colores primarios (rojo, amarillo y azul), colores secundarios (verde,

anaranjado y violeta), así como mezclas subordinadas (rosa, gris o marrón). También discuten sobre si el blanco y el negro son verdaderos colores, y generalmente ignoran el dorado y el plateado aunque, en un sentido psicológico, cada uno de estos trece colores es un color independiente que no puede sustituirse por ningún otro y todos presentan la misma importancia. Cada uno de ellos en su estado puro, produce estados emocionales distintos en cada persona, aunque haya un porcentaje elevado de sentimientos que se relacionan con cada color.

Existen estudios rigurosos que han profundizado en esta materia, como es el caso de Eva Heller, quien tiene numerosas publicaciones, que hacen referencia a los colores y su efecto psicológico en las personas.

Eva nos muestra cómo los colores cambian su significado e influencia al mezclarse: “El rosa procede del rojo, pero su efecto es completamente distinto. El gris es una mezcla de blanco y negro, pero produce una impresión diferente a la del blanco y a la del negro. El naranja está emparentado con el marrón, pero su efecto es contrario al de éste. Un mismo color, dependiendo de los distintos colores con los que se mezcle, puede cambiar su significado y efectos emocionales hasta el punto de hacerlo contrario.

Conocemos muchos más sentimientos que colores. Por eso, cada color puede producir muchos efectos distintos, a menudo contradictorios. Es posible señalar que ningún color carece de significado.” (Eva Heller, 2004). Un mismo color actúa en cada ocasión de manera diferente. El mismo rojo puede resultar erótico o brutal, inoportuno o noble. Un mismo verde puede parecer saludable, o venenoso, o bien tranquilizante. Esto se produce porque ningún color aparece aislado; cada color está rodeado de otros colores.

En la dimensión puramente psicológica de los colores, parece haber un acuerdo general sobre el hecho de que cada uno de los colores posee una expresión específica. Sin embargo la investigación experimental sobre el tema no abunda y sólo encontramos algunos ensayos de personas que se aventuraron por conocer las propiedades y significados psicológicos del color.

Uno de los estudios que se considera básico para el análisis psicológico del color es *La Teoría de los colores* de W. Goethe, ensayo escrito entre 1810 y 1820. Goethe realiza un análisis filosófico del color para tratar de encontrar el sentido oculto de los colores, su simbolismo y su mística.

Otro de los autores importantes es Wassily Kandinsky, quien en su tratado *De lo espiritual en el arte* expresa que la interpretación subjetiva de los colores y las formas puede resolverse mediante el sentimiento y la razón.

Un tercer estudio relevante, al que ya he hecho mención, es el realizado por la psicóloga y socióloga alemana Eva Heller, en su libro *Psicología del Color*, donde a través de encuestas a dos mil personas de diferentes edades y ocupaciones, hace un compendio completo sobre los significados de los colores.

Además de los tres autores antes citados, existen los valiosos aportes de estudiosos del color tales como Luckiesh, Lüscher, Arnheim, Le Heard, Graves, Dérrière y Escudero.

Para aquellos que deseen trabajar con los efectos de los colores en el trabajo de las artes visuales, o en disciplinas de proyecto enfocadas a usuarios, el aspecto psicológico del color es

esencial. Estos deberían tener conocimiento de los efectos psicológicos de los trece colores más comúnmente utilizados, que además son los que más suelen tomarse en consideración en los libros sobre color.

CONCLUSIONES DE PARTE TEÓRICA

La principal conclusión que he extraído, tras un amplio rastreo bibliográfico, es la falta de estudios en profundidad acerca de los efectos del color, en relación con la enseñanza. Esta carencia se hace más palpable en los centros de formación del personal docente; todo el personal relacionado con la enseñanza, debería tener ciertas nociones sobre el color y el efecto que produce en sus alumnos. Considero que estamos en los primeros peldaños en este campo tan interesante y práctico y que aún queda una larga trayectoria de estudios empíricos de la psicología del color y la educación, que aportarían luz a la hora de conocer mejor a los alumnos que estamos formando. Entendiéndolos y acercándonos a su forma de pensar, podremos auxiliarlos en su aprendizaje y formación de manera más acertada y personalizada.

Sabiendo la importancia que tiene el color en nuestros sentimientos y en nuestra forma de pensar, considero que sería necesario abrir una vía de investigación seria, con base científica, que unida al arte contemporáneo y visual, aportara soluciones a las carencias que tiene hoy día nuestro sistema educativo, haciendo un modelo más atractivo y dinámico para el alumno. Pienso que de esta manera, podría avanzarse en la lucha contra el fracaso escolar ya que el sistema actual aburre al alumnado y desanima al educador, que se encuentra desorientado.

PARTE EMPÍRICA

Introducción: personas y contextos

El estudio que presento se circunscribe al contexto de realización de las actividades pedagógicas que he abordado entorno a las obras en color, realizadas por los alumnos de 6º, durante el taller: “Mis sentimientos tienen color”, celebrado en el Museo Pedagógico de Arte Infantil (MUPAI), el 23 de abril del 2009. El taller se realizó con la mediación del GIMUPAI (Grupo de Investigación del Museo Pedagógico de Arte Infantil) con sede en el Departamento de Didáctica de la Expresión Plástica de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid.



Figura 1. Detonante del taller: “mis sentimientos tienen color”. Primera imagen utilizada antes de dar comienzo el taller.

Con este proyecto, he pretendido estudiar los sentimientos y cambios que surgen en los niños tras tener distintas experiencias con diversos colores, a través del arte contemporáneo y productos visuales dirigidos a preadolescentes. Los sentimientos

evocados, se han plasmado en dibujos u otro tipo de obras en color, dentro de las actividades realizadas en el taller de arte como medio de exploración.

Lo primero es conocer el color o los colores con los que nos sentimos bien. Para comenzar el taller, se utilizó como detonante la frase: ¿en qué color te rallas? (Figura 1), haciendo de esta forma atractivo e interesante el comienzo al taller para los preadolescentes. Entrando en su “argot”, conseguimos mantener su atención e interés durante todo el aprendizaje.

El desarrollo del taller se ha llevado a cabo en cuatro etapas, en las que se han hecho cuatro test, para evaluar los distintos estados de ánimo de los niños, después de cada parte teórica. En la Figura 2 podemos ver el primer trabajo y el primer test realizados por una alumna, reflejando cómo se sentía después de la primera etapa del taller.

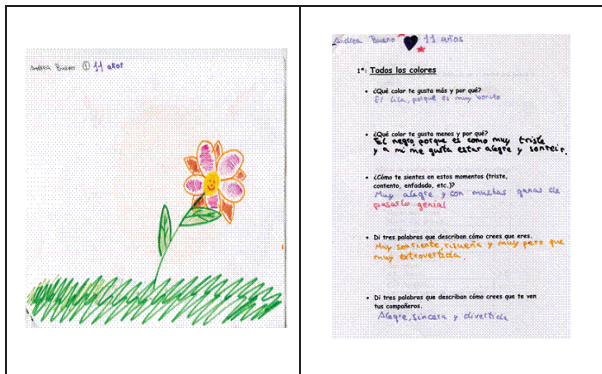


Figura 2. Primer test y 1ª composición de color realizados en el MUPAI por Andrea Bueno de 11 años, en la 1ª etapa del taller. (Izquierda: 1º dibujo hecho libremente mostrando cómo se sentía en la primera etapa teórica del taller. Derecha: Primer test realizado, antes de comenzar con la teoría y después de mostrar la primera diapositiva, en la que leía como frase detonante: ¿en qué color te rallas?).

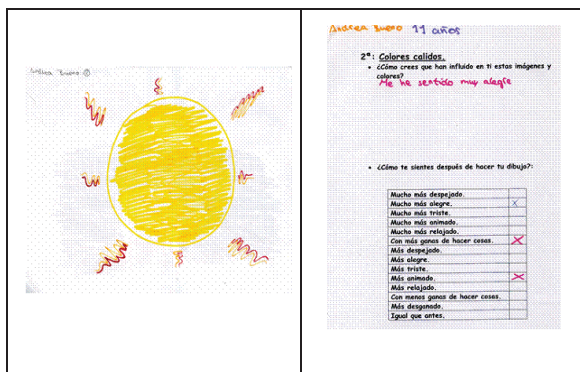


Figura 3. Segundo test y 2ª composición de color realizados en el MUPAI por Andrea Bueno de 11 años, en la 2ª etapa del taller. (Izquierda: 2º dibujo hecho libremente reflejando cómo se sentía después de mostrar los colores cálidos. Derecha: 2º test realizado después de mostrar los colores cálidos).

Al finalizar la teoría y muestra de las imágenes en tonos cálidos, nuevamente se ha realizado otro trabajo en color y un test, que lo complementaba, véase la Figura 3, donde la misma alumna

de antes muestra los cambios experimentados en ella tras la experiencia con los tonos cálidos.

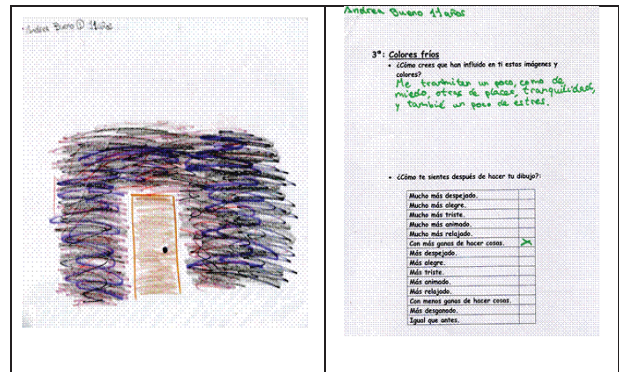


Figura 4. Tercer test y 3ª composición de color realizados en el MUPAI por Andrea Bueno de 11 años, en la 3ª etapa del taller. (Izquierda: 3er dibujo hecho libremente reflejando cómo se sentía después de mostrar los colores fríos. Derecha: 3er test, realizado después de mostrar los colores fríos).

En la Figura 4 podemos apreciar los cambios negativos producidos en la misma alumna después de experimentar nuevas sensaciones con los tonos fríos, como bien refleja en el dibujo, hecho con colores oscuros y trazos fuertes: “Me transmiten como un poco de miedo, otras de placer, tranquilidad y un poco de estrés”.

RESULTADOS EMPÍRICO

Resultados datos cuantitativos

Del primer cuestionario en la pregunta ¿Qué color te gusta más?, los resultados obtenidos se ven con claridad en el gráfico 1, donde observamos que el color que más gusta es el azul, con un 30, 43 %, mientras que el naranja es el de menor porcentaje dentro de los mencionados, por los 23 preadolescentes.

El rosa y el rojo son también colores que gustan a los preadolescentes, pero en un porcentaje (17,39) que es casi la mitad del azul.

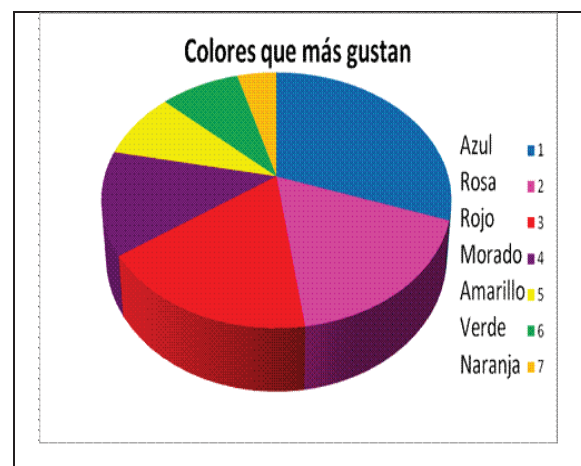


Gráfico 1. Representación de los colores que más gustan en los 23 encuestados.

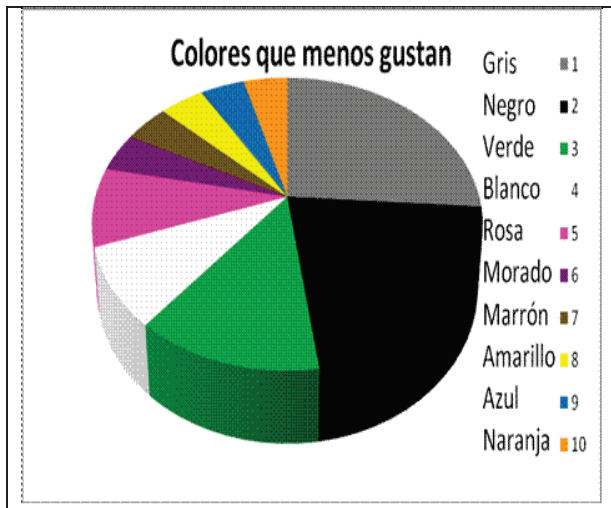


Gráfico 2. Representación de los colores que menos gustan en los 23 encuestados.

A la pregunta: ¿Qué color te gusta menos?, los resultados son:

El color con el que peor se sienten 6 de los 23 preadolescentes es el gris, que supone el 26 % de los colores que han mencionado, como más negativos para ellos. Curiosamente el negro tiene también bastante rechazo entre ellos (21,74%) y digo curiosamente porque en otras edades el negro no tiene tanto rechazo. También es curioso el rechazo por el azul aunque es en poca proporción, solamente una niña de 12 años que opina sobre este color: “No me gusta el azul muy oscuro (añil) porque me parece muy cargado y triste”.

En el gráfico 2, podemos apreciar con claridad, los porcentajes de los colores con los que este grupo de niños se siente peor.

Aunque la tercera pregunta del primer cuestionario, es más cualitativa que cuantitativa (¿Cómo te sientes en estos momentos?), cabe decir aquí que el 100% de los alumnos estaban contentos y con predisposición para hacer el taller.

Tabla I. Respuestas del segundo test relacionadas con los sentimientos producidos por los colores cálidos.

Colores cálidos N° Respuestas 85	
<u>¿Cómo te sientes después de hacer tu dibujo?</u>	
Mucho más despejado	5
Mucho más alegre.	14
Mucho más triste.	1
Mucho más animado.	12
Mucho más relajado.	3
Con más ganas de hacer cosas	19
Más despejado	4
Más alegre	8
Más triste	1
Más animado.	12
Más relajado.	4
Con menos ganas de hacer cosas.	0
Más desganado.	0
Igual que antes.	2

Una vez vista la fase de los tonos cálidos en el taller, los resultados obtenidos sobre las sensaciones experimentadas en los preadolescentes, quedan recogidos en el segundo cuestionario, podemos ver estas respuestas en la tabla I.

De los veintitrés preadolescentes, diecinueve se encuentran con más ganas de hacer cosas, catorce mucho más alegres y doce mucho más animados. De todo ello se deduce que en general, los colores cálidos influyen en los preadolescentes de forma positiva, activándolos y alegrándolos, ya que ninguno de ellos ha señalado la respuesta: “con menos ganas de hacer cosas” y solo uno se siente triste.

En la tabla II, vemos como estas respuestas varían después de mostrar la teoría y realizar la práctica con los tonos fríos. Las respuestas más repetidas son: mucho más relajado (14) y mucho más despejado (12), pero con más ganas de hacer cosas (9). Se puede deducir que efectivamente los colores fríos han tranquilizado a los alumnos, aunque no por ello se sienten desganados, al contrario están más activos, despejados y alegres.

Tabla II. Respuestas del tercer test relacionadas con los sentimientos producidos por los colores fríos.

Colores fríos: N° Respuestas; 70	
<u>¿Cómo te sientes después de hacer tu dibujo?</u>	
Mucho más despejado	12
Mucho más alegre	6
Mucho más triste	3
Mucho más animado	4
Mucho más relajado	14
Con más ganas de hacer cosas	9
Más despejado	2
Más alegre	0
Más triste	5
Más animado	2
Más relajado	3
Con menos ganas de hacer cosas	4
Más desganado	4
Igual que antes	2

BIBLIOGRAFIA

- ACASO, M. “La educación artística no son manualidades”. Madrid: Ed. Catarata. (2006)
- ACASO M.: “El lenguaje visual”. Ed Paidós (2009).
- ALBERS, J. “La interacción del color”. Ed. Alianza, Madrid. (1989).
- ARNHEIM, R. “Arte y percepción visual”. Edit. Alianza, AF-3, Madrid. (1985).
- BELVER M., ACASO M. y MERODIO I. “Arte Infantil y Cultura Visual”. Ed. Eneida.Madrid. (2005).
- BELVER M., SÁNCHEZ M. y ACASO M. “Arte, infancia y Creatividad”. Servicio de publicaciones Universidad Complutense de Madrid. (2002).

BELVER M., ULLÁN A. “La creatividad a través del juego”. Edit. Amarú, Salamanca. (2007).

CARY, R. “Critical art pedagogy: foundations for postmodern art education”. NY: Garland. (1998).

CHALMERS, G. “Arte, educación y diversidad cultural”. Barcelona: Paidós. (2003).

DEMBER y WARM, J. “Psicología de la percepción”. Ed. Alianza. (1989).

EFLAND, A. “Arte y cognición. La integración de las artes visuales en el currículum”. Barcelona: Octaedro. (2004).

EFLAND, FREEDMAN Y STHUR. “La educación en el arte posmoderno”. Barcelona: Paidós. (2003).

EISNER, E. “El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la creación de la conciencia”. Barcelona: Paidós. (2003).

FREEDMAN, K. “Enseñando cultura visual. Barcelona”: Octaedro. (2006).

GOETHE, J.W. “Teoría de los colores”. Editorial Aguilar. Madrid. (1992).

HAYTEN, P.J. “El color en las artes”. Ed. LEDA. Barcelona. (1986).

HELLER, E. “Psicología del color”. Editorial Gustavo Gili S.A., Barcelona. (2004).

HELLER, E. “Psicología del color: cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón” versión castellana de Joaquín Chamorro Mielke Editorial: Barcelona. Gustavo Gili. (2007).

JUNG, G. “El hombre y sus símbolos”. Ed. Barcelona. (1979).

KANDINSKY, W. “De lo espiritual en el arte”. Editorial Paidós, Madrid. (1911).